

Isabella Marín
Rodríguez

Relato de vida de un hombre trans en la ciudad de Cali: elementos significativos para el proceso de transición¹

¹ Este artículo es el resultado del trabajo de grado, escrito bajo la dirección de la profesora Deidi Yolima Maca Urbano.

² AG, es el seudónimo escogido por el entrevistado. Explica, en primer lugar, que la A, según Corinne Heline en su artículo "El Simbolismo del Hombre Andrógino" se trata de un símbolo andrógino que contiene el perfecto balance entre lo femenino y lo masculino. Pero además, AG también lo identifica como *agender*, una persona que no será encasillada en los esquemas básicos del género.

³ Como *hombre trans*, se hace referencia a toda persona asignada como mujer en su nacimiento (cromosomas XX), quien a lo largo de su experiencia de vida ha pasado por un proceso de transformación por medio del cual ha incorporado elementos atribuidos al varón, con el fin de incluir elementos masculinos de forma absoluta (transexual), de manera parcial, conservando elementos propios femeninos e incorporando algunos masculinos (transgénero), o explotando los rasgos característicos en su cotidianidad (transformista o travesti). Según Joanne Keatley, la experiencia trans "se refiere a las personas que no pueden o no quieren conformarse con las normas sociales asociadas a su sexo físico. Estas personas poseen una identidad, expresión o comportamientos que no se relacionan con su sexo de nacimiento" (Keatley, 2002).

⁴ Se habla de *personaje* teniendo en cuenta una pieza radiofónica, en la cual AG será protagonista a pesar de no tratarse de una ficción.

Resumen

El presente artículo es la compilación de resultados y conclusiones obtenidos a lo largo de los encuentros realizados entre la entrevistadora y AG², un hombre trans³ de la ciudad de Cali. A través de la lectura de este escrito, el lector podrá comprender el relato de vida del personaje⁴ de manera cronológica y por qué algunos elementos de su indumentaria y de su vida social y familiar se vuelven significativos para él en su experiencia de vida relativa a su transición.

Palabras clave: hombre trans, relato de vida, indumentaria, identidad.

Abstract

This paper is the compilation of results and conclusions obtained throughout interviews and encounters with AG, a trans man who lives in the city of Cali, Colombia. Through the reading of the present text, the reader will be able to understand, in a chronological way, the character's life story and why some elements of his dressing and his social and family life have become significant to him, in relation to his transitioning process.

Key words: trans man, life story, dressing process, identity.

Introducción

Desde el segundo semestre del año 2014 surgió la idea de trabajar la vida de una persona trans, desde la perspectiva de los elementos significativos que permiten el proceso de transición y que a su vez dan identidad al cuerpo de esa persona. El proyecto comenzó a consolidarse en el mes de febrero de 2015, cuando se dio el primer contacto con AG, un joven trans caleño quien se interesó y aceptó trabajar en el proyecto propuesto para reconstruir, en conjunto, esos elementos sociales y de la indumentaria que, según su relato de vida, dieron cabida a su identidad actual.

La investigación que aquí se plantea, parte de reconocer al ser humano como un sujeto cambiante y que construye su historia de vida dándole sentido a través de elementos que se vuelven significativos o no dependiendo de los diferentes relatos de vida que la componen desde el aprendizaje académico, los ámbitos sociales y culturales, lo familiar, lo económico, etc.

Por ende, en este informe se indaga, de manera cronológica, aquellos elementos que se vuelven significativos dentro de cada etapa de la experiencia trans de AG, y a su vez, se tendrá en cuenta, el lugar del despojo de elementos y adornos del cuerpo como elemento importante en la transición.

Por último, se da la realización de un documental radial que da cuenta de la historia de vida de este personaje, con especial énfasis en el proceso de transformación de su cuerpo y los objetos que se tornan significativos en este desarrollo. Para esto, se realizaron

entrevistas en profundidad, diarios de campo sonoros y recorridos por aquellos lugares que han sido significativos en la experiencia de vida de él.

Así, el objetivo central que forma el pilar, que sostiene esta investigación es descubrir los elementos de la indumentaria asociados a la identidad en el proceso de transición de AG como hombre trans. De la misma manera, la investigación tiene tres objetivos específicos que soportan ese objetivo central; en primer lugar, se buscó identificar en el relato de vida de AG aquellos elementos que se vuelven significativos para su experiencia trans. En segundo lugar, se evidenció cómo la indumentaria posibilita una manera social de apropiación de elementos del género masculino; y, finalmente, se realizó una pieza radial que diera cuenta de las experiencias relacionadas con elementos significativos de la indumentaria de este personaje.

De esta manera y en congruencia con lo anterior, este artículo compila de manera cronológica aquellos eventos que hacen que AG tome como significativos algunos elementos pertenecientes a la indumentaria y que sea él mismo quien indique que éstos dieron cabida a su nueva identidad. Del mismo modo, se hace referencia a elementos y situaciones que forman el ámbito social de este hombre trans y que, según las entrevistas, han posibilitado o dificultado el proceso de transición.

A continuación, se presentan aquellos conceptos que fueron claves para el desarrollo de esta investigación y, posteriormente, los resultados acompañados de fragmentos de las entrevistas realizadas a AG. El objetivo es evidenciar en su relato de vida cómo define él mismo aquellos elementos significativos y cómo adquieren ese significado a partir de la experiencia desde los diferentes ámbitos de su vida. Finalmente, se presentarán algunas conclusiones, a manera de cierre, en las que se hace alusión directa a lo planteado en los resultados.

Fundamentación conceptual

Este acápite busca: esclarecer aquellos conceptos que fueron empleados en la investigación y hacer evidente su pertinencia en el desarrollo del proyecto.

Considerando la primera categoría, Cuerpos e identidades en construcción, se entiende que al hacer referencia a una persona trans, se debe tener en cuenta que no se trata solo de un cuerpo transformado, sino, se debe ser consciente de la existencia de un proceso

de construcción tanto en el cuerpo (lo tangible) como mental y personal (lo intangible) que se van transformando de la mano para dar cabida a lo que son las identidades trans como un todo. Así, como indica la autora Estela Serret, una persona trans (ya sea transexual, transgénero, travesti o transformista) es una persona que transita por los géneros de manera casi libre, por lo tanto, aunque se tengan preconcepciones de ellos y se les asigne un rol social, no serán (a menos que el proceso de transición pare en algún momento) identificados como mujeres u hombres, pues no es posible atribuirles un rol de género determinado, el género “lejos de ser un dato esencial inamovible, se lleva a efecto solamente de modo performativo” (Serret, p. 87-89, 2009).

La segunda categoría, El cuerpo y la ciudad, hace remisión al hombre trans y a cómo los elementos que componen su indumentaria permiten una transición en cómo él se percibe y reconstruye a sí mismo, es necesario tener en cuenta el escenario que habita y en el que se desenvuelve diariamente; la ciudad. En diferentes estudios se ha comprobado que tanto el individuo construye su entorno como su entorno lo construye y transforma a él. Córdoba menciona cómo en muchos casos las identidades sexuales no hegemónicas se definen a sí mismas en función de la percepción heterosexual de sus roles; es en ese momento, donde aquellas palabras que las personas heterosexuales usan de manera despectiva son adoptadas por aquellos pertenecientes a las comunidades LGTBI para referirse a sí mismos. El autor describe este proceso como reapropiación de la injuria, y que el uso en primera persona de términos adoptados para generar exclusión en estos grupos (palabras como queer, marica, etc.) es la subversión, producto de ese proceso de reapropiación y recontextualización de dichos términos (Córdoba, p.93, 2003).

Por último, en la categoría Radio, Sexualidad y Jóvenes, se hace evidente el papel que tiene ahora la sexualidad en los medios; cómo los jóvenes de estas nuevas generaciones se ven constantemente bombardeados con mensajes de género y sexualidad que, lejos de ser educativo, hace de esta temática de normatividad sobre lo “aceptable” y lo “no aceptable” en hombres y mujeres. Con respecto a lo anterior, Vargas (s.f.) indica que, donde los padres no se atreven a tocar estas temáticas, los medios de comunicación han entrado a llenar una ausencia informativa. Gracias al creciente interés que han despertado estos temas en las generaciones, ahora juveniles, no es extraño ver en las diversas plataformas mediáticas (escritas, radiales o televisivas) espacios destinados a la educación sexual. Vargas (s.f.) indica que se ha abarcado el tema desde diferentes perspectivas; desde la desmitificación de algunos tabúes hasta la comicidad de situaciones relativas.

Sin embargo, resalta entre los riesgos la poca visión crítica del adolescente promedio al momento de recibir este tipo de información (Vargas, s.f.).

Los resultados aquí presentados fueron divididos en dos grandes categorías: procesos e indumentaria. En la categoría *procesos* se encuentran incluidos todos aquellos datos relevantes concernientes con el proceso de transición pero que a su vez son intangibles. Así pues, se tratarán relaciones familiares, amigos, procesos de AG consigo mismo, etc. En la categoría *indumentaria* se encuentran registrados todos aquellos elementos tangibles concernientes con la indumentaria y que, según el relato de vida de AG, han posibilitado en su cuerpo la apropiación de elementos del género masculino.

Procesos

De igual manera, la categoría procesos se dividió en tres sub categorías, las cuales permiten segmentar mejor y hacer más claro qué procesos y de qué manera influenciaron, ya sea de manera positiva o negativa, la transición de AG. En primer lugar, se tratan los procesos familiares; en segundo, los sociales, y en tercero, los internos.

Procesos familiares

En el ámbito familiar se presenta, a la madre como un pilar base que de alguna manera lo moldea y sostiene, pues es la persona con quien AG vive y con quien se siente más cercano. Sin embargo, en las diferentes entrevistas se evidencian tensiones en la relación, ya que él la ve como un modelo de fortaleza y amor, pero a la vez, como un obstáculo entre él y su identidad/corporeidad deseada.

Cuenta que en un principio, ella (Eila⁵), aunque sí comenzó a gustar de la indumentaria masculina y disfrutaba más las actitudes atribuidas a ese género, se engañaba a sí misma ocultando los rasgos emergentes de quien, posteriormente, sería AG.

cuando comencé a cambiar de estilo, que me vestía solo de hombre a escondidas y decía que era unisex, cuando me corté el cabello y decía que habían muchas chicas que usaban el cabello corto y se les veía muy bien, ella me decía "pero si lo usas así, si te peinaras así,

⁵ Eila, es el seudónimo utilizado para el nombre femenino otorgado por la madre al momento de nacimiento de AG.

pero tú no lo haces así, no lo usas con esta ropa” de alguna forma yo me engañaba tratando de disfrazar ese estilo mío con el de una mujer [...] Yo quería ser Tomboy⁶ sin abandonar mi feminidad, yo no solo le decía que lo que yo hacía lo hacían otras mujeres sino que yo me lo creía [...] siempre ese era mi problema, porque yo quería que me vieran y me trataran como una mujer para que no fuera incómodo para mi mamá, pero vistiéndome masculino y siendo así, como soy ahora. (AG, 20 años, entrevista 30/04/15).

Comenta AG que una vez comenzó su transición, su madre no la aceptaba, lo que generó múltiples peleas entre ellas que, repetidamente, terminaban en ella, siendo echada de la casa por su madre por diferentes motivos; porque se cortaba el cabello, porque se tatuaba, porque se hizo expansiones, porque tenía novia, etc. En todas aquellas ocasiones, ella iba a donde su papá quien, según narra AG, al momento de la transición, tomó las cosas mucho mejor que su mamá.

Mi papá me dijo “sí, yo la acepto pero entienda que debe hacer eso con acompañamiento médico, si lo hace a la ligera puede tener consecuencias” y de hecho las hubo con aquello de los ovarios poliquísticos. Pero él a veces me presentaba como su hijo porque yo ya me veía muy niño entonces llegaba un estudiante y él decía “le presento a mi hijo” pero no enfatizaba. Y yo le preguntaba que por qué hacía eso y él me respondía “yo qué voy a hacerle perder 10 minutos de su vida a ese muchacho explicándole que mi hija quiere ser un hombre y se viste así por comodidad, etc, etc.” Pero pues en un tono muy cómico. Entonces él me apoyaba en eso pero de todos modos sigo siendo su hija. (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

A mi mamá le conté con una carta que decía, solo recuerdo el final que era como “por lo menos siéntete bien al saber que si tienes un hijo es heterosexual y no gay”. Se la dejé metida en el armario y me fui porque tenía mucho miedo. Cuando llegué a la casa le pregunté que si ya había leído la carta y me dijo que sí [...] y me dijo como que “pero tú estás muy equivocada porque, tú dices que vas a ser mi hijo heterosexual pero 1. Tú no vas a ser mi hijo y 2. Si a ti te gustan las mujeres tú vas a ser gay y punto”. (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

Después de eso, se inició el proceso con las hormonas, lo que comenzó a tener grandes y graves repercusiones en la relación de ellas dos, al igual que en su propio cuerpo; y fue ahí donde la situación se puso peor que nunca.

⁶ **Tomboy o marimacho** hace referencia a aquellas mujeres que adoptan actitudes y estéticas masculinas independientemente de su orientación sexual.

Yo le prometía dejarlo de hacer pero lo volvía a hacer al mes [...] y ella me decía "¡Ay no! ¿Sí ve? Usted me lo prometió, mi primera hija se murió y usted mató a la segunda" y cosas así súper fuertes tanto para ella como para mí, le daban choques nerviosos muy feos, se enfurecía resto y me echaba [...] luego ella perdió totalmente la confianza en mí. Aún cuando yo dejé de aplicarme las hormonas, ella ya no confiaba en mí. (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

De igual manera, él cuenta que de todos modos, siempre fue mucho más cercano a su madre por lo que, no pasaba un día fuera de casa para llamarla y arreglar las cosas. Sin embargo, se hace evidente esta tensión en momentos tan simples como cuando, en frente de la mamá, se refieren a él en masculino o simplemente lo llaman Alie, la incomodidad de ambos es casi palpable.

Ella me ayudó a entender muchas cosas que yo valoro; y por eso valoro mi nombre, porque ella me lo puso y porque ella perdió una niña antes, entonces yo no quiero abandonar esa niña que es de ella, es más que todo por eso. Bueno, comenzó por eso y luego se convirtió en una facilidad para mí. (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

Aunque la relación se ha ido fortaleciendo, aún se evidencian tensiones, como algunas situaciones expresadas por AG, en las cuales la madre pone en duda su discurso como persona *agender*, lo trae de su lado masculino para que retome el femenino, no permite que se refiera a él en masculino (mientras ella está presente), entre otras situaciones, con las cuales él dice que agradece que ella esté ahí para hacerlo reflexionar, a la vez, se evidencia un poco de incomodidad por ambas partes.

En cuanto al resto de la familia, AG comenta la situación como una escena cómica, en la cual los tíos se refieren a él en masculino, usando su nombre femenino, Eila. Cuenta, entre risas, que a veces se dan situaciones incómodas pues no saben cómo referirse a él o cómo tratarlo.

Algunos tíos, a veces cuando estamos en reuniones familiares en vez de saludarme de beso me cogen la mano y me dan palmadas en la espalda y yo como que "Qu'hubo tío ¿qué más?" [...] mis tíos se refieren a mí en femenino pero me tratan como un hombre pero entonces yo me pregunto qué pasa, ¿son conscientes de lo que está pasando? porque yo no les he contado nada, ellos simplemente cambiaron de un momento a otro. O sea yo empecé a tener la voz más gruesa, a actuar distinto, a ser más frío...

e inmediatamente ellos comenzaron a cambiar conmigo. (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

De esta manera, se puede decir que la situación familiar, con respecto al proceso de transición, ha sido un proceso paralelo, el cual AG se ha visto forzado a sobrellevar, sobre todo con lo que respecta a la relación con la madre, por quien se siente apoyado pero a la vez, ocasionalmente, desafiado y puesto en duda. Sin embargo, contrario al planteamiento realizado por Sánchez, en el que plantea la identidad como una construcción propia del ser con fines de expresión, en los resultados obtenidos dentro de esta subcategoría también se evidencia la participación de la madre en el proceso llevado para cambiar el objetivo de convertirse en un hombre para preferir autodefinirse como un agender, poniendo en juego la corporeidad e identidad de AG, como territorio neutral, como si se tratara de un acuerdo en el que ambos ganan, él puede verse como un hombre, pero ella sigue teniendo a su hija.

Procesos sociales

Al interior de esta subcategoría se incluyen todas aquellas relaciones sociales (dejando de lado las familiares), a las cuales se ha expuesto AG a lo largo de su transición; es decir, amigos nuevos y antiguos, compañeros de trabajo/estudio, profesores y demás personas con quienes comparte espacios y se ve (de una u otra forma) obligado a tratar o simplemente expuesto.

Cuando yo comencé con la idea de ser trans, fue muy duro porque yo soy una persona muy impulsiva, entonces le comencé a contar a mis amigos, y mi mejor amiga se alejó, me dijo “Yo a vos siempre te voy a ver como Eila, sos mi mejor amiga, sos mujer y punto, nunca te voy a ver como un hombre”. El que era mi mejor amigo en ese entonces también me dijo “Eila”, vos sos una mujer muy hermosa, no vayás a hacer eso, qué tal que te pase algo malo” y entonces me comenzó a meter miedo y yo me alejé de él. Una chica con la que salía también me dijo “vos m” gustaste a mí porque te vi como ella, pero no quiero estar con un hombre, si quisiera estar con un hombre me metería con otro, uno que sí tenga pene”, algo así. (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

Cuenta, con respecto al proceso de transición, que se inició cuando se cambió de un colegio privado a uno público donde comenzó realmente a generar relaciones valiosas y sentirse incluida en un grupo.

[Aunque en ese momento no era tomboy ni lesbiana], mis actitudes eran siempre de molestar con puños, de andar con niños, era la más rápida del salón entonces siempre me iba más hacia lo del ejercicio que hacer manualidades con las niñas por dar un ejemplo muy esquematizado entre femenino y masculino. Entonces en el colegio habían unas niñas muy fresitas, como muy gomelitas; entonces siempre me decías como... no recuerdo las palabras exactamente pero era como "Eila tan marimacho" porque no me juntaba con ellas sino que prefería hacer juegos bruscos con los niños. Entonces era como maluco porque sentía que no hacía parte del salón sino que era simplemente alguien ahí". (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

"Cuando me revelé fue cuando me pasaron del colegio privado al público de mi mamá y comencé a conocer a muchas chicas como muy liberadas y eso era valorado. O sea, podían estar por ahí y eran las más, y era un hit ver a una chica tomboy, gay, linda [...] y las niñas así eran súper populares. Entonces yo me comencé a acercar a estas personas y fue ahí cuando comencé a sentirme valorada en algún aspecto. (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

Añade también que uno de los aspectos que más aportó a esa *liberación*, de la que habla, fue su entrada a la universidad donde estudia ahora pues se trata de un instituto con énfasis artístico donde, como menciona en una entrevista, es su laboratorio experimental porque es ahí donde puede jugar con la sexualidad y los géneros, explorarlos por medio del arte y simplemente ser AG.

Primero era *él* pero me daba miedo que supieran que era *ella*, luego se comenzaron a enterar y lo tomaron bien. También hubo un trabajo con fotos de desnudos que fue en primer semestre de fotografía que eso para mí fue el choque porque yo dije "después de empelotarme ya no me van a tratar igual" y no fue así, seguí siendo *él* AG. En general ha sido eso, la carrera y las personas de la universidad porque es un espacio donde puedo simplemente ser AG sin que me quieran catalogar como hombre o mujer. (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

Sin embargo, actualmente se encuentra en el proceso para hacer la Confirmación, por lo que está asistiendo a una catequesis, y cuenta que ha sido un proceso de socialización, nuevo para él, pues debe convivir con niños más pequeños que no pueden comprender su situación de agender, por lo que, en ese espacio, contrario al ámbito familiar, es *él* y no *ella*.

No sé por qué, le encanto como a todas las niñas de mi salón, entonces los niños como que, algunos me admiran [...] Y hay otros que son como un poquito más, de envidia, entonces tratan de tirarte como todo lo negativo, como que "¿Cuántos años tenés vos?" entonces yo no les digo 20 sino 18 "Ahh ya, yo tengo 12. Párate al lado mío, sos re enano" y entonces es como que ¿Cómo puede haber un hombre tan bajito? Y yo les explico que los hay, que mi papá no es que sea muy alto y pues toda la cosa de la genética, pero realmente es porque así es mi contextura. (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

Esta situación que él siente lo ha llevado al límite tanto en su corporeidad como en su discurso pues, aunque entiende que por tratarse de un ámbito religioso y de personas demasiado jóvenes en edad para comprender ese tipo de decisiones en cuanto a identidad sexual, sexualidad y género, lo llevan a desarrollar una nueva identidad, donde debe asumirse como un hombre absoluto, algo que no había tenido en ningún otro espacio (familiar y universitario).

Se trata de demostrar que es posible ser hombre sin tener las características que la sociedad impone. Pero entonces eso falla cuando estás en un ámbito tan cerrado porque son personas muy inocentes todavía en ese aspecto. Como los niños que, por ejemplo, si uno les dice que nació mujer pero se está volviendo hombre no te lo van a creer]. (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

De igual manera cuenta, con gracia y algo de orgullo, que ha habido varias situaciones donde personas que no son cercanas a él lo han confundido con un hombre.

Por ejemplo, una vez fui a una droguería a hacerme inyectar mi dosis mensual de testosterona entonces la enfermera que me fue a inyectar me dijo como que "¿Usted sí está haciendo ejercicio todos los días?" (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

También comenta que, en el segundo semestre de 2014, realizó un performance en el que se quitaba la camiseta dejando desnuda la parte superior de su cuerpo y camina por el recinto educativo. Algunos días después alguien le preguntó que desde hacía cuánto tiempo estaba inyectándose hormonas femeninas.

Así pues, es posible concluir que en cuanto al aspecto relacional, AG es una persona transexual (bajo el concepto brindado por Serret), pues transita libremente por los géneros dependiendo del espacio en el que se encuentre, sin embargo, es notable que se siente

más cómodo siendo tratado en masculino. De todas formas, es evidente que se trata de un proceso que aún se encuentra en construcción para que ese tránsito (que a su vez afecta las formas de relacionarse con su entorno) sean controladas por él en mayor medida y no surjan como una facilidad proveída por el entorno.

Procesos internos

En esta subcategoría, se encuentran incluidos aquellos procesos internos que aluden a cómo AG percibe el mundo, los cambios en él mismo y cómo le afectan los procesos externos, tales como los sociales y familiares mencionados en las anteriores subcategorías. Para expresar estos procesos, se tiene en cuenta cómo él los expresa, tanto de manera verbal como en su corporalidad, y cómo éstos aportan a la construcción o deconstrucción tanto de Eila como de AG.

Cuenta AG, con respecto a la catequesis a la que asiste, que en algunas ocasiones los comentarios que ponen en duda su masculinidad (Ej. “sos re enano” o “¿cómo puede haber un hombre tan bajito?”) lo hacen sentir incómodo pues, comenta, que lo hacen sentir de alguna manera insuficiente, e incluso, simplemente no merecedor de sentirse masculino.

Son todo ese tipo de cosas que de alguna forma me bajonean porque pues pienso que sí, de hombre debería ser más alto, más grande; pero pues yo no soy un hombre y debo aceptar que estoy luchando por ser un punto medio y no puedo dejarme llevar a veces por los deseos que me generan los comentarios o preguntas de otros [...] yo puedo ser un hombre sin tener que parecerme al estereotipo que en la sociedad dicta que es ser hombre: el alto, el fuerte, el de voz gruesa, el de cabello corto. (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

Sin embargo, comenta que, a pesar de en su discurso plantear su identidad como una que se sitúa en un punto medio entre los géneros femenino y masculino, cuenta algunas anécdotas, cuando la gente externa lo ha tratado con el género femenino (Ej. “estás perdida”, “tranquila”, etc.) y cuenta que lo hace sentir extraño pues, dentro de su cotidianidad, los únicos espacios donde él es tratado como ella (no como AG, sino como Eila) son los espacios que comparte con su familia; en cualquier otro contexto diferente a esos, él se presenta y refiere a sí mismo como *él*, AG, y espera que los demás lo traten de la misma manera.

Por otro lado, otro de los procesos internos, desencadenado de igual manera por su ingreso a la carrera de Artes en el Instituto donde se encuentra inscrito actualmente, se trata de la exploración de la sexualidad y el género por medio de piezas artísticas que resuelven trabajos asignados en los diferentes cursos. En el mes de noviembre, del año 2014, realizó un performance que comenzó en un sendero peatonal afuera del recinto educativo donde estudia y finalizó en los baños del mismo; en esta muestra, él se quitó (en el sendero peatonal) la camiseta dejando al desnudo la parte superior de su cuerpo, y por ende, sus senos. De esta manera, todos podían ver la ambigüedad y la tensión que representan su cuerpo.

De esta misma manera, AG ha realizado otros múltiples trabajos que buscan la exploración de su cuerpo como espacio de convergencia de los dos géneros, pero también piezas que exploran las posibilidades del cuerpo y la identidad para refutar los planteamientos sociales establecidos sobre lo que es, debe ser, debe hacer y cómo se debe ver un hombre o una mujer.

[Ahora estoy trabajando en mi proyecto final] va a haber una imagen proyectada, o un video de un alguien pero, la idea es, que deje en duda al espectador si es hombre o mujer. Va a haber una urna en el medio de acrílico, va a ser transparente, se van a ver todas las votaciones pero abajo de donde se depositan los papeles va a haber una trituradora y los papeles de votación van a decir [¿Esta persona es hombre o mujer?]. La sorpresa que se va a llevar es que su voto va a ser anulado, destruido, en últimas inválido y es como decirle "realmente no me importa lo que pienses de mí, no soy ni lo uno ni lo otro (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

Al hablar entonces de procesos internos, como indica Velandia, una identidad parte por dar respuesta a tres preguntas: ¿qué quiero ser?, ¿qué debo ser?, ¿cuál es mi contexto? A partir de ahí, es posible evidenciar el camino de búsqueda para las respuestas a estas preguntas que ha escogido AG: El arte. Es así como permite espacios de reflexión, a partir de sucesos de su vida cotidiana (como aquellos momentos donde es tratado como mujer, donde es tratado como hombre o donde simplemente se generan confusiones sobre el tema), pone a prueba estos sucesos llevándolos al límite y, bajo un espacio controlado por él mismo, va respondiendo poco a poco las preguntas que permitan la construcción de sí.

Indumentaria

La categoría Indumentaria contiene dos sub categorías que permiten dividir, de manera más precisa, la información y así, un mejor análisis posterior. Las categorías aquí contenidas con *Vestuario* que incluye todas las prendas de la indumentaria tales como camisetas, camisas, pantalones, blu yins, zapatos, reloj, sombreros, etc., y *Modificaciones corporales* que contiene todas aquellas modificaciones forzadas permanentes (como tatuajes) o semi permanentes (piercings y cortes de cabello) que AG ha realizado en su cuerpo.

En cuanto a la categoría de vestuario, AG incluye en su relato algunas anécdotas en las que, según él, su lado masculino ha sido predominante sobre el femenino desde que él era una pequeña niña. Cuenta que siempre prefirió los yines de hombre por encima de los de mujer, gustó más de las camisetas, usaba gorras (incluso tenía una colección) y se sentía más cómodo entre hombres que entre mujeres. A pesar de haber tenido una época en la que, según lo que cuenta, fue extremadamente femenino al punto de ni siquiera tener un par de converse, solo sandalias y valetas; dice que nunca se sintió cómodo en esa ropa y lo hizo más por gustarle a una niña y darle gusto a su mamá, quien siempre le hizo saber que prefería verlo en ropa femenina. Incluso, tras comenzar con el proceso de transición, entre él y su madre se pactaron algunos acuerdos en los que 'los dos pudieran ganar'; uno de esos acuerdos es que AG no tiene permitido comprar ropa en la sección masculina de las tiendas. Frente a eso él dice que agradece que ahora sea tan popular la moda andrógina, lo que le permite seleccionar prendas en la sección femenina de las tiendas pero que, al usarla, no se siente una completa mujer.

Finalmente, en la categoría de modificaciones corporales, este personaje dice que todo lo que son piercings y perforaciones en general no tuvieron verdaderamente un significado relativo a su transición o a algún otro aspecto de su vida; admite que todos fueron resultado de su impulsividad, pero, por otro lado, sus tatuajes sí cuentan una historia, la suya. El primero que se hizo lo escoge, pues, desde pequeña, se ha sentido muy impactada por, como él mismo indica, "lo que hacen las bulímicas" (frase seguida de un gesto en el que introduce su dedo en su boca como si fuera a vomitar). Incluso, cuenta que durante algún tiempo, él mismo lo hacía de manera repetitiva contra su misma voluntad; por eso, se tatuó la frase *just believe*, que traduce *solo cree* y así, cada vez que sentía que el cuerpo y la mente lo llevaban a esta acción, él miraba su tatuaje para saber que solo bastaba con creer que podía frenarse a sí mismo para detener estas pulsiones. El segundo tatuaje, se trató de un símbolo de infinito que contiene la palabra *life* en su muñeca para indicar

lo cíclico de la vida, y así como algunas cosas se van, otras mejores vienen; así como se sube, se baja. Por último, tiene un tatuaje de un pez koi en su hombro derecho. Es, de los tres, el más grande y el más importante pues, para él, es el de más significado y alusión a su proceso de transición. Cuenta que este tatuaje, al igual que su proceso de transición, tuvo varias complicaciones pues se infectó causando efectos secundarios en su salud y que, finalmente, cuando su mamá se enteró de la situación, esto ocasionó que lo echara nuevamente de su casa.

Era de cuando estaba muy comprometido con la cuestión de ser trans entonces decía «nadie me puede derrumbar» y como dice la historia del pez koi, que todos van como hacia la cascada y el que llega a la cima se convierte en un dragón, pero van contra la corriente. Entonces era esa idea de ir en contra de todo [...] ir en contra de esa sociedad que nos manipula” (AG, 20 años, entrevista 30/04/15)

Conclusiones

En cuanto a los procesos por los que atraviesa AG, se hace necesario retomar una cita tomada de Sánchez (2009), en donde el autor reconoce que la homosexualidad (que en este caso se trata de la misma sexualidad) no es algo que ya está dado al individuo, se trata, por el contrario, de un constructo que él mismo para exponerse al mundo y ser percibido a partir de su propia subjetividad, pero que es a su vez resultado de un contexto histórico, social y familiar, su experiencia de vida (Sánchez, p.113, 2009). Lo anterior, para rescatar cómo AG construye en sí mismo y deconstruye los géneros dependiendo del espacio y grupo de personas con las que se encuentra; así adapta su corporeidad y actitudes dependiendo de estos grupos y de su experiencia de vida en ellos, lo que a su vez lo pone en un lugar cómodo tanto para él como para las personas alrededor; por ejemplo, con la familia es ella porque es más fácil permitir que lo traten como Eila que explicar la transición; en la catequesis es él porque es más fácil ser AG, un hombre diferente al hegemónico, que explicar sobre identidades de género y sexuales).

Por otro lado, en lo referente a la segunda categoría, es pertinente volver al planteamiento realizado por Serret, quien indica que los diferentes discursos (entendiendo en esta categoría la indumentaria como parte del discurso) están mediados por la experiencia de vida de cada persona (Serret, 2009, p.83). Aunque este planteamiento, realizado por la autora, está específicamente dispuesto para hablar de la recepción de los discursos, en el caso de AG es posible apropiarlo para hacer referencia a la formación de su discurso

y, en últimas, para la construcción de sí. Es decir, a pesar de que, como resultado de los diferentes conflictos surgidos a raíz de la iniciativa del cambio de sexo, AG ha transformado su discurso, y, por ende, su indumentaria para autodefinirse como agender, una persona que tiene virtudes y defectos de ambos géneros, y a su vez adaptarse al medio que todavía es en muchos casos reacio a dicha transición. Sin embargo, en esta subcategoría (vestimenta) se evidencia la pulsión que busca una aproximación a lo masculino más que a lo femenino.

Así pues, a partir de los resultados obtenidos, es posible concluir que la indumentaria a lo largo del proceso de transición de AG cumple un rol infusor de sexualidad que le ha permitido transitar por los géneros como hombre y mujer dependiendo de la situación, espacio y grupo social en el que se encuentra, facilitando así los procesos de inclusión. A pesar de ello, se sigue viendo expuesto a reacciones negativas o simplemente indeseadas, como cuando en la catequesis le dicen que no es como debería ser un hombre, las ocasiones en las que la madre le ha dicho que no es como debería ser una mujer, y cuando personas externas lo sorprenden refiriéndose a él en femenino en ocasiones en la que él mismo preferiría ser *él*. Entonces, es evidente, al tratar las dos categorías, que ninguna es impermeable a la otra, pues cada uno de los procesos está asociado a una indumentaria específica que a su vez genera repercusiones sociales, las cuales desembocan en un nuevo proceso, recayendo nuevamente en el tema de ¿cómo él decide que los demás lo vean?

Bibliografía

- Córdoba, D. (2003). *Identidad sexual y performatividad*.
- Entwistle, J. (2002). Moda e identidad. En J. Entwistle, *El cuerpo y la moda: una visión sociológica*. Barcelona: Paidós.
- Entwistle, J. (2002). Moda y género. En J. Entwistle, *El cuerpo y la moda: una visión sociológica*. Barcelona: Paidós.
- Gutiérrez, D. &. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis.
- Guzmán, C. (2009). Cuerpos en performance: El cuerpo Drag Queen. *Memorias del IV Congreso Internacional de Ciencias, Artes y Humanidades, El cuerpo descifrado*.
- Kornblit, A. L. (2004). *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- Kornblit, A. L. (2007). Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. En A. L. Kornblit, *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos.

- Lindón, A. (2009). La construcción socioespacial de la ciudad: *Cuerpos, emociones y sociedad*.
- Méndez, L. (2002). *Cuerpo e identidad: Modelos sexuales, modelos estéticos, modelos identitarios*. Obtenido de http://dcsh.xoc.uam.mx/sociales/Documentos/Cuerpo_identidad-Modelo_sexuales.pdf
- Sánchez, A. (2009). *Cuerpo y sexualidad, un derecho*.
- Sánchez, R. (2004). En el entramado de la modernidad: identidad, género y clase. *El hombre y la máquina No. 23*, 83 - 95.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Obtenido de Sandoval, C. (2002) Investigación cualitativa. ICFES 1996.
- Sentiido. (23 de mayo de 2013). *Violencia contra las personas LGTBI ¿Hasta cuándo?* Obtenido de <http://sentiido.com/violencia-contras-las-personas-lgbt-hasta-cuando/>
- Serret, E. (2009). La conformación reflexiva de las identidades trans. *Sociológica*, 79-100.
- UAM. (2010). *La Entrevista*. Obtenido de https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/Entrevista.pdf
- Vargas, T. (s.f.). *Sexualidad en medios de comunicación*.